Servicio Litúrgico Dominical

Domingo 28 del Tiempo Ordinario (Ciclo C)

Edita: musicaliturgica.com

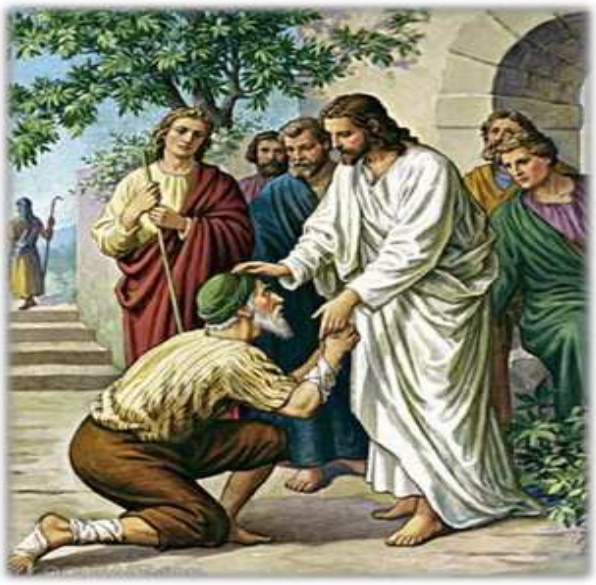
9 DE OCTUBRE DE 2016

UNA OCASIÓN PERDIDA

De los diez leprosos curados, solo uno regresa a dar gracias. Jesús le dice: «Tu fe te ha salvado».

No sólo está curado, sino salvado.

Caridad y santidad deben darse la mano en nuestra vida diaria.



DIEZ LEPROSOS CURADOS : Es fácil imaginar la alegría inmensa de los diez leprosos, cuando se vieron curados, cuando cambiaran sus harapos por ropa limpia, cuando pudieran comer, beber y abrazar a aquellos de los que la lepra les había separado.

Pero es difícil imaginarse– al leer el Evangelio– que aquellos hombres que verdaderamente habían resucitado, no fueran capaces de volver cerca de Jesús y decirle simplemente: gracias, de interesarse por saber quien era ese Hombre capaz de realizar esa curación a distancia.

La actitud de los leprosos se repite con frecuencia en la vida, pues la gratitud a menudo no forma parte de nuestras conductas.

Jesús acusó recibo de la ingratitud, pero no increpó a los protagonistas. Se limitó a preguntar a ante el único que había vuelto donde estaban los otros nueve.

Lógica pregunta que Cristo hizo y que habría podido formular en muchas otras ocasiones y de una manera muy especial en el momento culminante de sus vida, en el momento el de su muerte en la cruz.

LITURGIA DEL DOMINGO 28 DEL TIEMPO ORDINARIO (CICLO C)

PRIMERA LECTURA Lectura del segundo libro de los Reyes Amós 5, 14-17

En aquellos días, Naamán de Siria bajó al Jordán y se bañó siete veces, como había ordenado el profeta Eliseo, y su carne quedó limpia de la lepra, como la de un niño.
Volvió con su comitiva y se presentó al profeta, diciendo: Ahora reconozco que no hay dios en toda la tierra más que el de Israel. Acepta un regalo de tu servidor.
Eliseo contestó: ¡Vive Dios, a quien sirvo! No aceptaré nada.
Y aunque le insistía, lo rehusó.
Naamán dijo: Entonces, que a tu servidor le dejen llevar tierra, la carga de un par de mulas; porque en adelante tu servidor no ofrecerá holocaustos ni sacrificios a otros dioses fuera del Señor.

SALMO 97, 1-2. 2-3ab. 3cd-4 9bc(R.: cfr. 2b)

R/ El Señor revela a las naciones su salva

Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas: su diestra le ha dado la victoria, su santo brazo. **R**.

El Señor da a conocer su victoria, revela a las naciones su justicia: se acordó de su misericordia y su fidelidad en favor de la casa de Israel. **R.**

Los confines de la tierra han contemplado la victoria de nuestro Dios. Aclama al Señor, tierra entera, gritad, vitoread, tocad. **R.**

SEGUNDA LECTURA Carta segunda de S. Pablo a Timoteo 2, 8

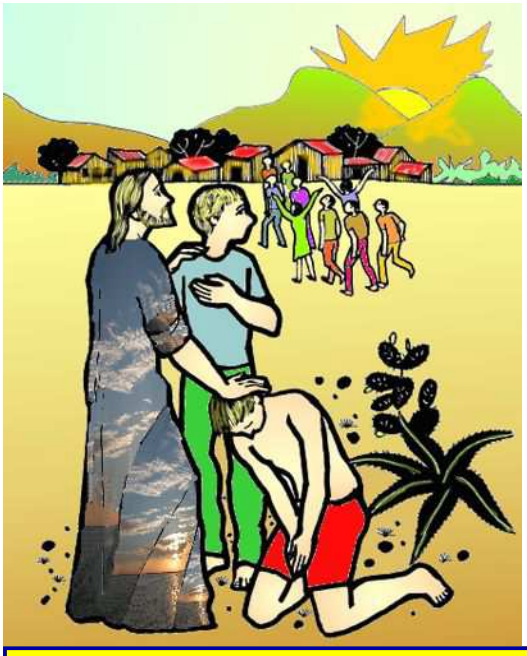
Querido hermano:
Haz memoria de Jesucristo, resucitado de entre los muertos, nacido del linaje de David.
Éste ha sido mi Evangelio, por el que sufro hasta llevar cadenas, como un malhechor; pero la palabra de Dios no está encadenada.
Por eso lo aguanto todo por los elegidos, para que ellos también alcancen la salvación, lograda por Cristo Jesús, con la gloria eterna.
Es doctrina segura: Si morimos con él, viviremos con él. Si perseveramos, reinaremos con él. Si lo negamos, también él nos negará. Si somos infieles, él permanece fiel, porque no puede negarse a sí mismo.

"El Amor es Luz, dado que ilumina a quien lo da y lo recibe. El Amor es gravedad, porque hace que unas personas se sientan atraídas por otras. El Amor es potencia, porque multiplica lo mejor que tenemos, y permite que la humanidad no se extinga en su ciego egoísmo" Albert Einstein

CANTOS PARA LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

Entrada: Acuerdate, Señor de tu Iglesia CLN A18**;** El Señor nos llama CLN A 5; Somos un pueblo que camina CLN 719;
Introito en latin: Domingo 28, Si iniquitates observaveris
Salmo y Aleluya. : El Señor revela a las naciones (Propio)
Ofertorio: Acepta Señor el vino y el pan (Cantos varios)
Comunión: Gustad y ved (2CLN-035); Señor, yo no soy digno CLN O40; Yo soy el pan de vida CLN O38 Oh Señor, delante de ti (Cantos varios
Final: Hoy, Señor, te damos gracias (1CLN-604).

Jesús, aunque era el liberador universal, no dejaba de ser judío y sentirse como tal. Por eso, se entristece al observar que sus paisanos son peores que el extranjero. Nuestra universalidad cristiana -catolicidad- no ha de matar nuestros sentimientos amistosos, familiares o nacionales.
Con más frecuencia nos dirigimos a Dios para pedirle favores que para agradecerle. No salimos de nosotros mismos
Nos cuesta dar gloria a Dios en la reunión de los hermanos porque la reservamos para nosotros mismos. Nos falla la fe y la memoria de Jesús.



San Lucas 17, 11-

Yendo Jesús camino de Jerusalén, pasaba entre Samaria y Galilea. Cuando iba a entrar en un pueblo, vinieron a su encuentro diez leprosos, que se pararon a lo lejos y a gritos le decían: Jesús, maestro, ten compasión de nosotros.
Al verlos, les dijo: Id a presentaros a los sacerdotes.
Y, mientras iban de camino, quedaron limpios. Uno de ellos, viendo que estaba curado, se volvió alabando a Dios a grandes gritos y se echó por tierra a los pies de Jesús, dándole gracias.
Éste era un samaritano.
Jesús tomó la palabra y dijo: ¿No han quedado limpios los diez?; los otros nueve, ¿dónde están? ¿No ha vuelto más que este extranjero para dar gloria a Dios?
Y le dijo:Levántate, vete; tu fe te ha salvado.

Aprendi que

"La distancia puede causar nostalgia, pero nunca olvido"
De una forma positiva, aprendí que no importa lo que suceda, o lo ruín que parezca el día de hoy, la vida continúa, y el mañana será mejor.

Aprendí que, no importa el tipo de relación que tengas con tus padres, sentirás su falta cuando ellos no estén.

Aprendí que "saber ganar" la vida no es lo mismo que "saber vivir".
Aprendí que la vida, a veces, nos da una segunda oportunidad.

Aprendí que vivir no es sólo recibir, también es dar.
Aprendí que si buscas la felicidad, te ilusionas.

Pero, si centras la atención en la familia, en los amigos en las necesidades de los demás en el trabajo y en intentar hacerlo mejor La felicidad te encontrará .

Aprendí que siempre que decido algo con el corazón abierto, generalmente acierto.
Aprendí que cuando siento dolor, no necesito ser un dolor para los demás.

Aprendí que diariamente necesito llegar y tocar a alguien.

A las personas les gusta un toque humano, sentir una mano amiga, recibir un abrazo afectuoso, o simplemente una palmada amistosa en la espalda.
Aprendí que aún tengo mucho que aprender.

Las personas se olvidarán de lo que dijiste... Olvidarán lo que hiciste....
Pero nunca olvidarán cómo las trataste.

Comentario de Santa Teresa de Calcuta

"Conmovido, Jesús extendió la mano y lo tocó"

Los pobres tienen sed de agua, pero también de paz,
de verdad y de justicia.
Los pobres están desnudos y necesitan vestidos, pero también
dignidad humana y compasión por los pecadores.

Los pobres no tienen hogar y necesitan un refugio
hecho ladrillos, pero también un corazón alegre,
compasivo y lleno de amor.

Están enfermos y necesitan atención médica,
pero también una mano caritativa y una sonrisa acogedora.

Los excluidos, los que son rechazados, aquellos que no son amados, los presos, los alcohólicos, los moribundos, los que están solos y abandonados, los marginados, los intocables y los leprosos...,

los que viven en la duda y la confusión, los que no han sido tocados por la luz del Cristo, los hambrientos de la palabra y de la paz de Dios, las almas tristes y afligidas...,

los que son una carga para la sociedad, que han perdido toda esperanza y fe en la vida, los que olvidaron cómo sonreír y los que no saben lo que es recibir un poco de calor humano, un gesto de amor y de amistad - todos ellos, se vuelven hacia nosotros para recibir un poco de consuelo.

Si les damos la espalda, damos la espalda a Cristo.